

Enseñaba con autoridad

Mc 1,21b-28

²¹ *Y entran en Cafarnaún y, al sábado siguiente, entra en la sinagoga a enseñar;*

²² *estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas.*

²³ *Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar:*

²⁴ *«¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».*

²⁵ *Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!».*

²⁶ *El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él.*

²⁷ *Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen».*

²⁸ *Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.*

DISPONERSE

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Abre, Señor, nuestros corazones a tu Palabra. Que Ella sea luz en nuestro camino, para conocerte y conocernos, descubrirte en nuestros hermanos y amarlos como tu Hijo nos enseñó. Amén.*

LEER

Lee el texto despacio en varias ocasiones. En una primera lectura, explora el texto. En la segunda, profundiza.

Después de la llamada de los primeros discípulos en el lago de Galilea, Jesús se presenta en la sinagoga de Cafarnaún, pueblo costero donde Pedro tenía su casa.

Fíjate bien qué es lo que hace Jesús en la sinagoga y la reacción que provoca en los asistentes.

Uno de los presentes resulta que tiene un espíritu maligno. Contempla el diálogo entre este espíritu y Jesús.

ESCUCHAR – CONTEMPLAR

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte con esta lectura. ¿Qué te llama la atención de la lectura y por qué?

Durante la liturgia sinagoga, Jesús enseña como los rabinos, pero sorprende su modo de hablar, provocando en la multitud que escucha la admiración por su predicación. La novedad no está en el hecho de que la predicación sea fruto del estudio y de la reflexión, sino que está en la irresistible autoridad de la enseñanza. ¿Dónde radica la autoridad de Jesús?

La enseñanza de Jesús tiene autoridad porque Dios está detrás de lo que él dice; esto el pueblo lo advierte y se siente desafiado por su enseñanza. ¿Recuerdas alguna palabra de Jesús que te suponga un desafío a tu modo de pensar o actuar?

La autoridad de Jesús se manifiesta desde el inicio y de manera ejemplar de modos diversos. En la sinagoga se encuentra un hombre poseído por un espíritu inmundo. El evangelio presenta estos espíritus como fuerzas sobrehumanas, que reaccionan como si fueran personas, que disponen de un conocimiento particular, que están en contraposición a Dios, que dominan y perjudican al hombre. Estos espíritus advierten la presencia de Jesús, sienten que él es una amenaza a su poder, se organizan contra él y le hacen resistencia.

«¡Cállate y sal de él!». Con una sola palabra, Jesús afirma su poder capaz de liberar al hombre de cualquier atadura provocada por el mal. ¿Crees que la palabra de Jesús puede arrancarte del mal?

HABLAR CON DIOS (REZAR)

Ahora es el momento de responder a Dios que nos ha hablado en su palabra.

Aunque el evangelio presenta la liberación de un hombre poseído por el espíritu del mal, la atención del relato se concentra fundamentalmente en Jesús y en su firme voluntad de derrotar al mal presente en el hombre. La curación del endemoniado revela la realidad del Reino de Dios que se anuncia como victoria sobre el mal en sus variadas formas. Dios quiere comunicar esta vida nueva a través de la palabra poderosa de su Hijo.

Contempla ahora a Jesús que desde la cruz te mira como amigo del alma, que por amor a ti, combate contra el poder del Maligno y te dice “mira lo que hago por ti”, ¿qué harás tú por él?

Repite con frecuencia: **“Haz, Señor, que escuchemos tu voz”**

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.